

La masividad y la heterogeneidad del movimiento no solo tiene la virtud de hacerlo difícil de canalizar también tiene el problema o el reto de cómo hacer que de un salto cualitativo. *“Nadie sabe cómo va ir a seguir esto”* Tras mucho tiempo las fuerzas tienden a agotarse sin perspectivas claras sobre qué hacer. Por eso como sucedió en la finca francesa las asambleas, que no son las asambleas ciudadanas estatales, empiezan a convocarse. En principio por cuestiones prácticas debidas a la represión, la solidaridad, la organización de la defensa de las manifestaciones, comedores o los medios para socorrer a los heridos. Pero al mismo tiempo para discutir entre proletarios sobre las cosas que les han destruido hasta ahora y como destruirlas. Como superar la realidad que se les ha impuesto durante toda su vida, como aprender a imaginar un mundo diferente. Estos diálogos tienen sus frutos.

Por un lado en numerosas poblaciones degradadas por la industria contaminante se han estructurado luchas concretas contra la nocividad que sufren los proletarios, que han parado la producción en algunos casos. Distintos grupos entran en contacto. Las banderas de los mapuches son enarboladas por proletarios que no se caracterizan por su “racialidad” en ese aspecto. Seguramente se enarbolan por lo que representan políticamente, representa la lucha por la restauración de una comunidad humana libre de la dictadura del valor, que produce para las necesidades humanas no para la economía y que vive en comunión con la tierra.

El caso es que nadie quiere volver al momento anterior a este comienzo de algo. Pero la situación no se puede congelar eternamente en el tiempo. ¿Cómo continuar caminando hacia la vida? ¿Cómo avanzar cualitativamente? Son las preguntas a responder. Y si se da ese salto cualitativo los problemas que se tienen que resolver suelen ser siempre los mismos. La cuestión del poder, la desestructuración del estado, su destrucción como aparato de la política y la mentalidad de la burguesía. ¿Cómo frenar en el caso de la finca chileno, con la lucha internacionalista en todas parte, la lógica reacción represiva de la burguesía internacional y de sus Estados?

Recomendamos: el blog de Vamos hacia la vida, hacialavidanoblogs.org



SU CAPITAL

Nº 27

BOLETIN DE DIFUSIÓN ANTICAPITALISTA

La agitación, el sabotaje y la violencia revolucionaria se expandieron ante la rabia de ver como cotidianamente el capital nos quita la alegría y la vida. No caigamos en el discurso de la “normalidad” del Estado y el ciudadanía pacificador. El llamado es a la acción directa, la organización horizontal y autónoma sin líderes ni partidos.

¡SIGAMOS ENCENDIENDO EL FUEGO DE LA REVUELTA SOCIAL!

Panfleto aparecido en las calles de Santiago de Chile



Asturies, otoño 2019

Editorial

El orden reinaba por doquier, pero en el anterior número, genérico, en nuestro editorial apuntábamos una consideración que resulto profética. “Puede que el reino del orden del capital no sea tan tranquilo en el futuro”. Desde luego que algo tiene que ver la acelerada catástrofe capitalista que se cierne contra la naturaleza pero al mismo tiempo sobre la vida de los proletarios que sufren las nefastas consecuencias de su sumisión al capital. Muchos ya se dan cuenta de esto, otros como en la finca española se dejan llevar por la ola de diversas huidas hacia delante de la burguesía.

Al mismo tiempo la falsa esperanza de mejor supervivencia en los países centrales del capital se empieza a diluir. En lugares como Francia la clase mierdera ya no quiere colaborar en la gestión del campo de exterminio. La revuelta sostenida de subsistencias en la finca francesa ha roto muchos tópicos de este mundo mercantil. La ficción del estado democrático y occidental respetuoso con los ciudadanos ha reventado, el terror y la metralla es la forma de gobierno más natural de la sociedad burguesa, cuando los proletarios ya no quieren colaborar en su servidumbre. La sociedad de consumo se muere a años vista. La calidad de las mercancías baja en picado y las mercancías fétiche se enanizan hasta el ridículo. El coche individual como marca de estatus es insostenible pero al mismo tiempo necesario para sobrevivir indignamente. La tragedia sangrienta se cuele en el club de golf.

Por otra parte la dictadura de la miseria capitalista es de tal magnitud que en muchos lugares a los proletarios no les da más una cosa que otra. Qué más da morir sumisos en la miseria o rebeldes por la metralla. A pesar de la contrarrevolución en oriente medio y África, de la mentira del siglo XXI socialista latino americano, en amplias zonas de estas regiones la lucha ha estallado. Lo novedoso es que la burguesía internacional ya no tiene capacidad de maniobra para hacer que no coincidan los estallidos y no allá una identificación internacionalista de la lucha. Una conciencia del proletariado de que se trata de la misma lucha. En octubre de 2019 coinciden o estallan varias revueltas por todo el mundo, protagonizadas por los mismos contra las mismas clases dominantes con distintos collares.

Una invasión alienígena se ha precipitado desde las villas miseria, desde las barracas, los ranchitos y barrancos. El terror de estado, la metralla, los asesinos profesionales asesinando a destajo por la democracia, por el orden, por la propiedad, el capital, la mercancía... no hacen recular a esos seres irracionales que ya no tienen esperanzas de buena vida en este mundo. El desconcierto y la duda están empezando a cambiar de bando. Pero toda vía queda mucho camino por recorrer para que el proletariado se reconstruya como clase que niega su condición y destruye este mundo. Los lugares que han empezado la revuelta no son causales finca francesa, finca Irak, finca chilena con una tradición de lucha notable, con la presencia de minorías con ideas claras, la necesidad historia de la revolución social, que sea mundial, contra el capital, el estado...

promulgar una nueva constitución, supuestamente diferente a la de los milicos, servidores de la economía capitalista. Pero eso no será más que una forma, por supuesto, de estabilizar y restaurar la servidumbre voluntaria de los proletarios a la economía. Sin solucionar ninguna de sus necesidades pues si lo hiciera ya no sería una constitución democrática. Pues iría contra las bases mismas de la sociedad capitalista.

La cuestión de la constituyente es ni más ni menos una forma de intentar crear una serie de especialistas que se constituyan en canalizadores, pacificadores y portavoces supuestos del descontento. Ya que en esta revuelta no hay ni partidos ni dirigentes que puedan cumplir ese papel.

Caminando hacia la vida

Lo cierto es que cuanto más tiempo el proletariado está en la calle más riesgo hay para los gestores de la dictadura de la economía. Los proletarios hablan entre sí sobre los motivos para salir a la calle, **“Las demandas, son muchísimas, tantas, que todos saben que lo que se necesita aquí es un cambio estructural.”** Como expresa un panfleto desde la finca chilena. En las calles **“el deseo de vivir a renacido en la aventura de la lucha antisistema”** **“ya nada volverá a ser igual”** como sigue en el renglón siguiente. Todos se dan cuenta que lo que han sufrido en bien de la economía no era vida, era una sucesión de humillaciones, vejaciones y voluntaria aceptación de la tortura y la muerte indigna. Por eso el proletariado no sale de las calles, siente que no tienen nada que perder, no tiene miedo porque lo que ha sufrido hasta ahora es mucho pero que la represión en las calles por parte de los esbirros del capital.

“Mamita esto es por ti, que te llevo la vez para operarte cuando te estábamos velando”

La frase anterior es una de las que aparecen en los numerosos carteles improvisados en las manifestaciones. Y expresa como muchas otras que lo que han vivido es la muerte y hoy lo que experimentan es el inicio o la esperanza de comenzar la vida. La gente en las calles ríe, baila, comparte sonrisas, ideas, comida... Contrariamente a la propaganda parapolicial ciudadana, los grupos que organizan la autodefensa en las manifestaciones o la violencia ofensiva surgen por todas partes, con la habitual convivencia del resto de manifestantes. Las barras bravas de todos los equipos de fútbol como paso en Egipto se han unido a los disturbios, igual que otros elementos poco habituales de las algaradas antisistema. Los jubilados de aparente cultura y buenas formas en algunos casos se ponen al frente de las manifestaciones junto a individuos de colectivos ampliamente atacados por la sociedad burguesa como los mapuches. Una muerte en las calles no es algo tan malo como una muerte indina por la miseria, ni para un ex -funcionario.



goma, pero más de plomo que de goma. Se recula en la estrategia de represión sin freno y se intenta combinar esta con la recuperación de la revuelta, pero es prácticamente imposible. La oposición parlamentaria esta tan sorprendida y desbordada como el gobierno. Los burgueses aseguran que es como una invasión alienígena nadie se esperaba algo así, nadie de la elite.

Tras más de un mes de lucha

Tras más de un mes de revuelta el saldo es para los proletarios 26 muertos, más de 1300 heridos por arma de fuego, más de 150 con algún tipo de lesión ocular, 26 heridos lisiados por pérdida de un ojo, más de 20000 detenidos entre ellos cientos de niños y adolescentes, más de 2000 en prisión, más de 100 casos confirmados de tortura policial y decenas de agresiones sexuales y violaciones, sanción administrativa policial, por parte de los pacos (carabineros).



Según la burguesía la economía chilena se ha visto perjudicada seriamente, el turismo y el consumo se ha reducido drásticamente. Santiago la ciudad latinoamericana más cara para vivir ya no es el paraíso de los especuladores inmobiliarios. Se calcula que 100.000 trabajos basura se han perdido y con ellos la plusvalía extraída por cada trabajador con salario de hambre.

La estrategia del poder se ha modificado en algún aspecto desde los primeros días, pero la verdad, en nada ha cambiado la esencia de su estrategia. Aplastar al proletariado, dividirlo si puede y devolverlo al asilamiento. Las acusaciones de injerencias extranjera, como decía el viejo verde de la casa blanca yanqui, cada día parecen más ridículas, incluso se señala a Rusia, a Venezuela o a otros estados capitalista con complementos rojos o sin ellos. Los llamados a realizar protestas pacíficas desde los sectores políticos más variados y los medios de comunicación,

televisiones, son una especie de recurso ideológico que no se corresponde con la realidad. La realidad es que a la burguesía no le conviene que la “canalla”, los descontentos, los violentos, los pacíficos se vean y se encuentren en la calle. Así que la represión sigue siendo la baza fundamental de la dictadura de clases de la economía. La gran apuesta de canalización, el intentar focalizar todas las reivindicaciones hacia la creación de una asamblea constituyente para



Algunas aclaraciones

Como muchos temas se nos han quedado sin tocar, en este apartado trataremos de abordar temas bastante conocidos de forma breve. Aparte de alguna aclaración.

López Obrador: Presidente de la finca mexicana, el anciano, que iba a salvar al pueblo trabajador. Pero ahora dice que bueno, que hay que ser realista, que la economía tiene que funcionar y el progreso “pa lante”. “Que la extrema izquierda se vuelve reaccionaria”. Sobre todo si se opone a la destrucción de la tierra...

Compañero agro-minero- extractivista Evo Morales: 1. Llega al poder tras grandes movilizaciones y disturbios sociales contra las medidas explotadoras capitalistas ejecutadas por la clase política tradicional criolla, descendientes de los colonos-patronos europeos. Una vez que llega al poder como todos los socialdemócratas del “socialismo del siglo XXI” reparte migajas asistencialistas por doquier, museos indígenas en lugares sin alcantarillado, y gestiona la economía preexistente. Eso le convierte en un impulsador de los sectores extractivistas de materias primas y de productos agroindustriales. El impulso de la minería de litio para las baterías eléctricas y el “desarrollo” de la amazonia. 2. El Bolsonaro indio, como el alemán de Brasil decide dar un salto adelante en la productividad de zonas infra explotadas, para hacer grandes exportaciones de productos agroindustriales a bajo coste, pero no a EEUU sino a China. Casualmente como en Brasil en la amazonia de la finca boliviana tras la firma de grandes acuerdos de exportación, se producen una oleada masiva de incendios de grandes proporciones. Un gestor de la economía capitalista, querido y respetado por todas las trasnacionales de la extracción de materias primas que operaban en Bolivia. Dimitió por que los milicos se negaron a reprimir. Gracias a su caída se puede volver a repolarizar al proletariado en el apoyo de dos facciones diferentes de gestión del capital.

Haití: 1. Un campo de concentración donde los milicos de muchos países, junto a sus negreros negros, gestionan el campo de exterminio de proletarios infrautilizados. 2. Fábrica de generar presidentes democráticamente elegidos y quemarlos en tiempo recor por la gestión normal de la catástrofe capitalista. En las últimas semanas de septiembre y en octubre nuevas revueltas han hecho caer al enésimo presidente del campo de concentración haitiano. La subida de los precios de la gasolina o más bien la falta de ella ha sido la chisma habitual que ha prendido el incendio.

Hong Kong: 1. Según la real academia de periodismo policiaco. Clases medias dinámicas y modernas, salen a la calle por sus derechos democráticos como vendedores y compradores de fuerza de trabajo libre e igual. Que igualmente exigen que el estado y la burguesía roja chinorris los masacre y utilice en el trabajo asalariado con estándares occidentales. 2. Hong Kong es la zona especial económica de China que más autonomía tiene y casualmente es el único lugar donde pueden huir los considerados obreros agitadores de los cerca de 30.000 disturbios de masas que se producen al año en toda china. Quema de fábricas competitivas que abastecen de móviles a occidente, ropa, componentes, acero,... asesinato de patronos (decenas al año), cientos de secuestros al año de patronos, sedes del partido “comunista” de empresarios y concesionarios de coches de lujo quemados... por millares al año. La ley de extradición de Hong Kong, sería en este contexto, una gran herramienta para perseguir a la “canalla chinaca muerta de hambre neo maoísta o no” considerada instigadora o cabeza de turco de los disturbios.

Donde las dan. . .

Finca griega (o campo de concentración Grecia)



La lucha de la burguesía griega por ser los sicarios del capital mundial se acelera

Si los inefables izquierdistas de Syriza se convirtieron en los más promilicos y patriotas progres de Europa, metiendo a los milicos a gestionar las obras públicas y otros servicios. Militarizando la administración civil incluso de ayuntamientos. Y claro está construyendo campos de concentración para “moracos” a troche y moche. Porque si las armas de occidente en manos de Estado Islámico no los han matado “no hay que acomplejarse y hay que matarlos de hambre y de frío en los campos”. Los fâchas griegos de Nueva Democracia que gracias a los recortes de Syriza han conseguido volver a ser los carceleros de la finca, no pueden ser menos. La verdad es que la cosa estaba difícil para demostrar que son más fâchas que los progres, pero la verdad es que todo llega, hasta la muerte.

Las leyes del nuevo gobierno no dejan espacio para la imaginación, la ley antiterrorista es la más honrada de Europa, “terrorismo es lo que me salga del nabo” “terrorista es el que proteste”, “terrorista es el que me moleste”. Y los progres de Syriza, en comparación con ellos están dejando a la socialdemocracia aristocrática liberal en una simpática pandilla de pilluelos ladrones de carteras, votan a favor. El odio de la burguesía hacia los anarquistas, los rebeldes, los pobres, los inmigrantes... se convierte en populismo obligatorio para todo el arco parlamentarios. La ley antiterrorista fue aprobada con una mayoría aplastante, quitando los estalos y poco más todos los representantes de la burocracia gestora del capital votaron a favor.

El primer ministro Kiriakos Mitsotakis prometió hacer limpieza en general, mas toda vía, y sobre todo en Exarcheia. iuro acabar con todo en un mes. con las 49 okupas de Exarcheia y sus alrededores. Meter a todos los inmigrantes en campos de concentración para que el hambre, el frío y la porra de los milicos los prepare de forma humanitaria “para el transito inevitable que todos tenemos que hacer”. Acabar con el turismo revolucionario en Grecia. Erradicar el anarquismo que es una enfermedad que según la moda de los ricachones de Grecia es de origen foráneo, como siempre en estos casos.

Por eso después de más de un mes de las elecciones del 7 de julio, el 26 de agosto, comienza la ofensiva contra Exarcheia.

Estalla la revuelta

Desde las profundidades de la tierra la vida resurge sin freno ni control, el día 18 de octubre, algo más sucedió de lo que estaba sucediendo en los meses anteriores. El día que se anunció la subida del boleto de metro 30 pesos, la gente comenzó a colarse en los tornos del metro de forma masiva. La represión fue contestada con la rotura de las máquinas de validación de los boletos. Los pacos se despliegan en las estaciones de metro pero la situación se desborda fuera del metro, los autobuses de línea son parados e incendiados. En pocas horas desde el viernes al sábado la situación se convierte en una revuelta a sangre y fuego. La represión ciega se aumenta en escala con el aumento de la virulencia de los disturbios, en un solo fin de semana 20 proletarios mueren a manos de la policía, el ejército o los pijos. En pocas horas se decreta el estado de excepción, los toques de queda nocturnos y se saca al ejército a la calle pero este no llega a tiempo para proteger las numerosas estaciones de metro quemadas durante el sábado y domingo. El lunes 21 de octubre Santiago amanece con 6 de las 7 líneas de metro cerradas y sin decenas de autobuses de línea. La economía de Santiago está paralizada y durante el fin de semana los bloqueos de ruta



y disturbios se han extendido por varias ciudades. El presidente multimillonario de la finca chilena afirma que los “criminales no vencerán” que la nación se enfrenta a un enemigo “decidido y peligroso”. La llamada a cerrar filas en nombre de los beneficios de los ricos de la nación no causo el efecto deseado.



En todo la finca se reprodujeron de forma espontanea exactamente los mismos disturbios, saqueos y cortes de ruta. Por todas partes los saqueos e incendios se ceban en supermercados, farmacias, bancos, comisarias, edificios oficiales, municipales y estatales...) las caceroladas y cortes de carretera se multiplicaron tras los tres primeros días por todas parte. La represión de las caceroladas pacificas también es feroz pero no causa ni el menor efecto disuasorio. Barrios muertos en estas caceroladas no hacen disuadir a los manifestantes.

No solo la clase media no se suma a la represión de forma masiva, sino que se suma a la protesta, algunos soldados también se niegan a “luchar” contra los “miserables”. En un caso concreto se llega a encarcelar a un soldado por cobardía ante el enemigo. Por ello y por la sedición de muchos ciudadanos en teoría “decentes” se revoca el estado de excepción. Se vuelve a dar el protagonismo en la represión a los pacos “carabineros” utilizando de forma masiva munición de perdigones, teóricamente de

VAMOS HACIA LA VIDA LUCHA POR LA VIDA EN LA FINCA CHILENA

La vida se abre paso entre la muerte

EL 18 de octubre de 2019 comienza algo que trascenderá la mera revuelta. El alza del precio del metro de Santiago de Chile un 4% más caro, el equivalente a 30 pesos. Hace que prenda la llama, que el vaso se rebose que ya no allá vuelta atrás. Que la vida se abra paso entre la tierra quemada por la lógica del beneficio, de la usura más descamada. La vida se desborda como un río y arrastra la ceniza, la inmundicia, el veneno de esta sociedad mercantil sin corazón ni piedad.

Durante décadas el milagro económico chileno se ha basado en realidad en la expoliación de las rentas y “bienes” familiares del proletariado sociológico y de la clase mierdera que se niega su condición como proletariado. Un proceso sin ninguna duda de trasvase de rentas de las “clases” dominadas hacia la clase dominante. Una guerra de saqueo y espolio llevada a cabo calladamente en su mayor parte, con algunos episodios de violencia extrema iniciales. El golpe de estado de Pinochet, más bien de la milicada al servicio del poder económico capitalista mundial. Fue el comienzo de un régimen de capitalismo puro y “honesto”. Una dictadura de clases sin medias tintas que exprime al proletariado hasta que este muere de agotamiento. Y entre el proletariado, ¡lo sentimos!, incluimos a la clase mierdera que en general está siendo en todo el mundo expoliada, como un vampiro vacía la sangre de su víctima. Lo diferente en este caso es que esta política en la finca chilena lleva décadas siendo llevada a cabo. Desde los años 70 la elite burguesa en la finca chilena se ha dedicado a trasvasar las rentas y los recursos del proletariado hacia sus bolsillos con la fuerza de las armas, de la ley de las amas y del mercado defendido con las amas.

La clase mierdera ha sufrido tanto y ha perdido tanta sangre que ya no puede ser el colchón que amortigüe el odio de clases de la “canalla” de las barracas, de las villas miserias. Son treinta años de espolio a la clase mierdera, pero son muchos más de explotación y terror contra el proletariado de las villas, son como dicen los militantes chilenos 500 años de represión, explotación y expolio.

El eslogan de la “ciudadanía” harta de morir en las listas de espera porque no tienen suficiente dinero para pagar a los médicos. Que tienen que pagar toda su vida para poder dejar de trabajar y no morir de hambre. Asfixiados por las deudas adquiridas por llevar a los niños al “colegio bueno”, a la universidad, para no conseguir nada más que trabajos miserables. Hartos de esperar el éxito mientras cobran el equivalente de 500 euros en ciudades donde los alquileres son de 1000 euros. Ese eslogan es precisamente “no son 30 pesos son 30 años” (1989, fin de la dictadura). Mientras que el de los mapuches por ejemplo es “no son 30 pesos son más de 500 años”



Exarcheia es completamente cercada por enormes fuerzas policiales: decenas de autobuses de antidisturbios (MAT), jeeps de la policía antiterrorista (OPKE). Anticriminal motorizada (DIAS), miembros de la policía secreta (“asfalitas”), además de los previsible drones y el helicóptero. Un total de 4 okupas: SpirouTrikoupi n°17, Tránsito n°15, Rosa de Foc y Gare, son desalojadas. Todas en la parte noroeste del barrio solo queda la más

antigua de esta zona Notara n°26. Se arrestaron a más de cien personas 134 migrantes con posibilidad de pedir asilo otros 10 sin posibilidad, un griego y un francés de 65 años. La policía siguiendo las tácticas de las leyes mordaza atacan con ferocidad a cualquier periodista o gente que graba las imágenes que no sean miembros de los batallones de asalto. Solo los periodistas empotrados que tienen la misión de apoyar y crear la propaganda de guerra contra “los desechos de la sociedad burguesa” están autorizados para ejercer su supuesto trabajo supuestamente pacífico. De las okupas del interior de Exarchia 11 son refugios de solicitantes de asilo, entre las cuatro okupas desalojadas dos de ellas lo son SpirouTrikoupi y Tránsito. En ellas hasta 35 niños fueron arrestados junto a los adultos y enviados a los campos de concentración. Los migrantes venidos de Irak, Irán, Turquía, Afganistán... se resisten a ser enviados a campos los días posteriores, pero en realidad los realojan después de pasar por comisaría en campamentos en la calle, no tienen dónde meterlos, algunos vuelven a Exarchia días después, otros permanecen en la calle para no volver a ser detenidos y golpeados...



La propaganda oficial explica la “inmundicia” que se ha acumulado en Exarchia, en este caso no como una conspiración internacional anarquista italo-griega-española, no claro que no, sino por una conspiración de “niños pijos” franco-belgas. Los milicos, comisarios políticos de la policía, más conocidos como representantes sindicales de matones, sueltan el vómito argumental de la propaganda. Acto seguido comienzan las detenciones de franceses y belgas con pintas de no ir a los hoteles de cinco estrellas. El delirio propagandístico de siempre, de que la nación es pura y llena de borregos obedientes que “se jode por la mierda que viene de fuera”.

Una de las razones del triunfo del pp griego es que prometió hacer posible parte del programa político de Amanecer Dorado los neonazis –polis y lo está cumpliendo. A pesar de su desaparición parlamentaria y la de sus bandas extraoficiales de matones. Amanecer Dorado está



muy presente en su tradicional bastión, las fuerzas policiales especiales. Independientemente de que ahora voten pp griego (Nueva Democracia) en su trabajo mantiene la estética y la ética de su asociación corporativa neomilicia-neonazi. Los pacos y milicos griegos están que aplauden con las orejas por tener esta oportunidad de cazar inmigrantes morenos y como dicen ellos “wuarros, cerdos,....”

En la toma de las cuatro okupas destruyeron mobiliario, juguetes, paquetes de pañales y suministros alimenticios, arrojándolos a los numerosos camiones de basura que se habilitaron para limpiar el barrio. Los insultos racistas, los golpes y la brutalidad en general fueron la norma con niños y adultos. A una niña le rompieron un diente. La policía “fuera de servicio” y la policía secreta se desplegaron en Exarchia por todas partes y en algunos casos hacían representaciones teatrales para parecer vecinos jaleando al orden y la ley. La OPKE policía anti terrorista se desplego por el barrio durante todo el día con sus arma, con el dedo en el gatillo de sus armas automáticas.



Mitsotakis calificó la operación de “vuelta al orden y la ley” contra las drogas y los terroristas. Más bien se trata de la vuelta al orden de los terroristas de estado con la aplicación del terror por parte de los matones drogados.

Exarchia es tomada a partir de entonces por una especie de manada de mandriles (que nos perdonen los mandriles) con uniforme del MAT y otras fuerzas antimotines. Que se dedican todas las noches a intentar entrar en las okupas, lanzan gas lacrimógeno contra las okupas, golpean a la gente que anda por la calle con pintas, atacan fiestas y terrazas, insultan y golpean a cualquier “marica” que ven, gritan en la madrugada, se pelean entre ellos y si no consiguen apalizar a alguien la emprenden con cualquier cosa, coches, contenedores... ¡La más alta expresión del orden!

Finca hondureña

La guerra de clases estalla como en Nicaragua después de una vuelta de tuerca más en favor del beneficio capitalista.

El 26 de abril el Congreso Nacional de Honduras con el apoyo de los parlamentarios del gobierno aprobó el decreto de Ley de reestructuración y transformación de los sectores de salud y educación. Que traducido en términos económicos significa la privatización de facto de hospitales e institutos públicos. Inmediatamente tras la aprobación de la nueva reforma en beneficio de las elites caciquiles del país los trabajadores del sector de la salud comienzan una huelga indefinida hasta que se derogue la ley. Al día siguiente se unen los estudiantes de la universidad de pedagogía. La represión decidida de la policía en torno al congreso y en toda la capital de Honduras no frena las protestas durante los últimos días de Abril. El día 29 varios edificios de la capital son incendiados, los heridos y detenidos crecen en número rápidamente. A partir del 1 de mayo crece más la indignación por la represión decidida del gobierno y ya se pide la dimisión del presidente Juan Orlando Hernández.

este octubre incluyen la exigencia de destruir el régimen dictatorial de clases, que se “vayan todos” “que se acabe con el régimen”. A principio de octubre varios edificios oficiales y sedes de partidos políticos fueron incendiados en varias ciudades, Basora, Kerbala, Nayab e incluso intento ser asaltada la zona verde de Bagdad, fortaleza colonial de la burguesía nacional e internacional.

Las fuerzas democráticas de represión parece ser que siguiendo la lógica de la ganancia. Que ha llevado a la desmantelación de todos los servicios públicos desde la invasión yanqui en 2003. No han gastado mucho dinero en la represión, casi desde el principio, han utilizado fuego de fusilería automática para reprimir las manifestaciones, a principios de octubre 93 manifestantes fueron asesinados por la policía y el ejército. Con la persistencia de las manifestaciones, los bloqueos de carreteras e infraestructuras de petróleo la represión sangrienta ha sido persistente. A finales de noviembre los proletarios abatidos a tiros eran más bien 400, los heridos superaban los 8000. Los policías periodistas occidentales afirman que sería mucho peor con Sadam pero la verdad es que sus argumentos unidos con la realidad no hacen más que redundar en la constatación de la decadencia del capitalismo mundial. La propia decadencia del estado iraquí le lleva a no poder de ningún modo acallar las protestas en poco más de un mes o dos ni con zanahoria ni con palo. La burguesía no concede nada al proletariado, está en una fase de espolio demencial, pero tampoco es lo suficientemente poderosa para aplastar al proletariado rápidamente. Con el paso de las semanas el gobierno democrático iraquí no ha tenido más remedio que poner a reprimir a las masas a unidades de elite antiterroristas, tropas de asalto bien pagadas. Asesinos relativamente caros de pagar, son la única respuesta a las algaradas proletaria. Pero incluso esos asesinos son escasos en número y en diligencia.

La debilidad de las camarillas que gestionan el petróleo de la región en delegación de distintas facciones internacionales burguesas es manifiesta. No tienen ningún interés en reconstruir Irak pero tampoco albergan muchas esperanzas de crear un ejército fiable que no deserte en masa cuando más lo necesiten. Saben que su papel en el capitalismo mundial es muy pobre e ingrato, por ello se dedican con todas sus fuerzas al expolio de los recursos del país para su beneficio personal. Así cuando la democracia del capital catastrófico se tambalee como cualquier, gobierno militar, cogerán sus ganancias y se irán a un refugio de ricos.

Como eran los miembros del gobierno dimitido a finales de noviembre.

El proletariado por el contrario tiene muy pocas posibilidades de irse del vertedero en el que la burguesía ha convertido Irak así que solo tiene una alternativa, la revuelta y finalmente la insurrección. Atacan los beneficios de la burguesía y la base de la civilización tecno industrial, el petróleo. Reivindican la insurrección de 1991 donde no solo se alzaron banderas nacionalistas o religiosas sino que en muchos lugares se llamó a la insurrección proletaria internacional y se reivindicó la comuna de París.



La “canalla” está convencida de ello sino no habría ese nivel de violencia contra divisiones blindadas. El resultado de todo esto puede ser simplemente una revolución política jacobina, pero bastante más jacobina que con los bolcheviques. Si alguna “burguesía ¿revolucionaria?” quiere controlar a la “canalla” del Yemen y al resto de la “canalla” que quiere ser

como ella solo puede ser muy jacobina. Por eso los jefes del Comité Revolucionario reivindican la destrucción de la industria del petróleo saudí. Independientemente de que quizás las refinerías y petroleros saudíes dañados, incendiados, destruidos... sean el fruto de la solidaridad proletaria. Del proletariado luchando contra su propia burguesía y contra la burguesía mundial. En solidaridad con el proletariado masacrado por toda la burguesía mundial. **Ese es el camino, la lucha solidaria de todo el proletariado contra sus propias burguesías, respaldando a todo el proletariado en lucha en todas parte del mundo con la extensión de la guerra de clases mundial.**

Irak ¿una democracia mal gestora? o ¿una dictadura de clase parlamentaria con débil gestión represiva?

Mientras en Irak la masacre de proletarios en las calles y en las barricadas no es para los polis periodistas occidentales motivo para dudar de la “calidad democrática” de Irak. La violencia implícita apabullante que masacra, día a día, año a año, en el Irak democráticamente implacable, a los proletarios es algo natural y muy deseable para el desarrollo. En Irak se puede votar todas las veces que las distintas facciones burguesas quieran pero no se puede beber agua potable sin ser rico, no se puede comer más de una vez al día si hay suerte,...no se puede vivir con dignidad si eres proletario. Solo malvivir y morir sometido a una dictadura de clases grosera, cutre posapocalíptica. La más clara viva imagen del estado democrático bajo el régimen de catástrofe capitalista permanente.

El año pasado más de cien personas murieron en las protestas contra la burguesía gobemante y sus métodos de matar al proletariado a basa de miseria. Este año a partir de octubre las protestas han estallado con mayor virulencia. Las ya sabidas reivindicaciones por los servicios públicos, desaparecidos; sanidad, trasporte, traídas de agua ...y un largo ect, contra el paro, la corrupción estatal y contra la miseria en general no fueron escuchadas el año pasado. Por eso este año tampoco y los eslóganes

Las muertes de proletarios en las calles a manos de la policía no frenan las protestas, durante todo el mes de Mayo. El día 31 de mayo se queman barricadas en los accesos a la embajada norteamericana, verdadera sede de gobierno de Honduras desde su fundación como país satélite de EEUU. Los intentos de frenar los paros nacionales indefinidos, de médicos, profesores y de otros sectores, frenar los disturbios, fracasan uno tras otro. Los anuncios de derogación del decreto de Ley de privatización de sanidad y educación, o lo que quedaba de ella, no engañan a nadie pues se sustituye un decreto por otro. La represión de las protestas de forma sangrienta por parte de policía y ejército no consigue frenar la agitación. El presidente se reafirma y decreta que no va a dimitir a principios de junio, rodeado de milicos, ni siquiera por tener a su hermano preso en EEUU por narcotráfico y las insistentes acusaciones, eso sí sin efectos prácticos, de su integración como presidente de Honduras en los carteles de la droga mexicanos.

Contrariamente a lo que paso en Nicaragua, hasta que los sectores proletarios se marcaron en la práctica, de las teorías periodísticas burguesas delirantes, los disturbios de Honduras motivados exactamente por las mismas cuestiones, el aumento de la tasa de explotación, no son objeto de interés por los medios de comunicación mundiales. Lo de Nicaragua era fácil de disfrazar desde la lejanía por el desconocimiento del proletariado mundial de la política económica de los antiguos dirigentes sandinistas. Pero en el caso de Honduras no se puede hacer gran cosa, un gobierno de la aristocracia de los ricos títeres de Estados Unidos desde varias generaciones es objeto de la ira proletaria incontenible, ira frenada durante generaciones pero finalmente liberada.

Finca ecuatoriana

**Lenin electrifica y fusila en Ecuador.
En este octubre de revueltas de 2019.**

**El presidente del siglo XXI socialista,
fluye de la progresía al neoliberalismo
del FMI y de paso enarbola la mano
dura contra los delincuentes
“narcotraficantes delincuentes políticos
profesionales”.**



Las medidas para reducir el déficit público recomendadas por el Fondo Monetario Internacional para otorgar un crédito al gobierno se fueron agolpando junto a la normal gestión del capitalismo agroextractivista, todo poderoso en toda América Latina. Un gestor del capital más de América Latina se enfrenta a la normal pesadilla de la bajada continua de los precios de las materias primas como siempre, con la ayuda terrorífica del FMI como siempre. Qué finalmente le llevo a suprimir los subsidios del precio de la gasolina, lo que conlleva al aumento de los precios y la tasa de explotación del proletariado de forma generalizada.



Esta medida le supuso enfrentarse a toda la base social del supuesto gobierno de izquierda ecuatoriano de una forma frontal y el apoyo de la elite económica. Cuando se empezaron a convocar las huelgas de transporte y las movilizaciones indígenas, al rededor del 8 de octubre, el Lenin de turno llamo a la “revolución” de las fuerzas represivas burguesas. Negó toda legiti-

midad a los revoltosos y anuncio su derrota estrepitosa. En eso sí que fue mucho más lejos que el resto de gestores del capital, fue un auténtico gilipollas faltón verbal. Lo otro como siempre, policía a mansalva y sino ejército. Las primeras huelgas y movilizaciones dejaron paso a una movilización generalizada de los supuestos movimientos indígenas, descendientes en realidad, de comunidades campesinas. La llegada de miles de proletarios desde toda la finca ecuatoriana a la capital Quito no hacía pensar que el enfrentamiento fuera leve.

Tras varios días de revuelta, barrios proletarios liquidados por la fuerza pública y varios edificios oficiales quemados, los discursos milicos de Lenin Moreno y sus ministros se endurecieron. El ministro del interior llevo a decir, que se utilizaría “fuerza extrema y letal” (armas de fuego) para proteger las infraestructuras sensibles y los edificios oficiales. Los bloqueos de la industria del petróleo, las decenas de miles de manifestantes que bloquearon Quito y obligaron al gobierno a trasladarse a otra ciudad, el saqueo e incendio de comisarias, una sede de hacienda o de cadenas de televisión demostraron que la represión no era suficientemente eficaz. La declaración del estado de excepción y la salida del ejército a la calle, los toques de queda, no frenaron las protestas. La determinación de Lenin de mantener, pasara lo que pasara, la supresión de los subsidios estatales al precio de la gasolina se ablando tras los consejos de la policía política y los milicos. Suponemos que le pidieron recular para coger fuerza y reprimir selectivamente, para luego volver a la carga. El caso es que Lenin se comió sus palabras y suprimió su medida estrella de recortes para recibir el crédito del FMI. Pero eso fue una estrategia, los milicos le aseguraron que con muchos más muertos proletarios sobre la mesa no se podría detener la oleada de protestas con una mera retirada de medidas impopulares. En las calles se pedía la dimisión del “asesino Lenin” pero el enfrentamiento se podía revertir, para conseguir combatir mejor a los enemigos de la burguesía.



Aun así los ejércitos internacionales se desangran a buen ritmo, teniendo en cuenta todo lo superiores que son. Ya son más de 1000 soldados muertos en combate de la milicada sudanesa, otros 3.000 mercenarios beduinos del ejército de los saud, centenares de emiratos, decenas de muertos de diversos ejércitos nacionales de países islámicos. Unos 12 helicópteros militares derribados ente los de la casa de saud y de emiratos y otra media docenas de aviones de combate entre los dos. Marruecos, Jordania y Bahrin han perdido algún avión de combate. Fragatas de la armada de la casa de saud dañadas, las refineries más grandes del mundo dañadas e incendiadas en el territorio de los saud, fuera de combate durante una semana, hay los demócratas empezaron a preocuparse y decidieron enviar más amas para la casa se saud. La carne de cañón obligada a luchar desde el bando del dictador legalmente elegido por la burguesía internacional para Yemen ha muerto sin ser contada. Simplemente la gente desaparece “en la zona democrática” y sus cuerpos aparecen en los campos de batalla pero otra cosa es saber quién los ha matado.



Mientras en la “zona totalitaria” “yihadista populista” el odio de clase apenas enmascarado por un fervor religioso milenarista empuja a gran parte del proletariado, de dos tercios de la población en la zona del Comité Revolucionario, a seguir luchando a muerte a pesar del hambre y la aviación enemiga. Los jefes tribales no pueden rendirse, los colgarían, solo pueden prometer la revolución social y conceder la oportunidad de que todos pondrán matar a un “cerdo gordinflon saudí, yihadista suni, sionista, rico improbo islámico... o un americano”. Cada pueblo es un cuartel cada casa una trinchera, las zonas tribales zayidies son la región del mundo con más AK-47 por km² y curiosamente los poster de “la dama” de “el Che” no han pasado de moda. Cuando muere un guerrero tribal varios miembros de su familia tienen que incorporarse al frente para vengarlo. Más aun cuando los pueblos son bombardeados, o atacados por los tanque saudís. No se van a rendir, es una vergüenza para los antepasados entregar las amas, los AK-47 son como las espadas de la familia. No van a dejar de vengar a sus parientes a sus niños muertos de hambre, sería una deshonra. Su única salida para no morir todos es destruir esta civilización basada en el petróleo, cargarse a cantidades ingentes de ricos y creen que lo pueden conseguir.



La casa de saud “Estado Islámico sin subir las imágenes en redes sociales” jefe de Al-Qaeda, los principados de Emiratos Unidos, los milicos de Sudan, los de Pakistán, los de Nigeria, la monarquía marroquí ... junto a sus mercenarios occidentales yanquis, franceses, australianos, ingleses.... Más de 200.000 soldados extranjeros facilitando las levas forzosas entre la escasa población que controla el gobierno del señor de la guerra yemení

de turno. Todos contra soldados que se negaron a disparar contra los manifestantes o contra guerreros tribales. Sin posibilidad de responder a la hegemonía aérea de todos los ejércitos burgueses o respondiendo moderadamente.

No es una guerra de clases pero se parece bastante. Toda la burguesía internacional busca destruir a la mayor parte de la población yemení. A los proletarios sobrantes y muertos de hambre, con desnutrición crónica, que se arrastra por generaciones. Todos son odiados por los proletarios yemeníes y no esperan piedad ni la concederán. Ya se reconocía a finales de 2018 que

100.000 niños habían muerto por desnutrición, que 50.000 civiles murieron por falta de asistencia médica. Este año se reconoce 60.000 muertos según la onu en la guerra, no se han actualiza las muertes



por la hambruna y las epidemias, de cólera por ejemplo, no se hacen prisioneros por los ejércitos mercenarios. Se fusila o tortura sistemáticamente a los que se niegan al reclutamiento forzoso para las tropas auxiliares yemeníes de la burguesía internacional.



Precisamente justo después de la semana de disturbios y pocos días después de la vuelta a la “normalidad” las fuerzas policiales periodísticas y la milicias se centraron en perseguir a los delincuentes políticos. Los

malvados “narcotraficantes delincuentes políticos agentes extranjeros venezolanos” fueron declarados los culpables de la violencia extrema de siete días de revuelta. Los “anarquistas extranjeros” son un clásico aunque no sean extranjeros. El caso es que en la práctica, la tregua ha sido aprovechada por las fuerzas represivas para desestructurar y disolver organizaciones de minorías proletarias que van más allá de las reivindicaciones inmediatas contra el aumento de la tasa de explotación. Numerosos militantes anarquistas y proletarios organizados han sido detenidos durante octubre y noviembre de 2019. Los registros a locales sociales y a viviendas gotean inexorablemente. Las organizaciones sociales más masivas se libran de la represión de momento. No es el momento de la represión masiva, la milicada quiere reprimir selectivamente, explorando las alternativas de como debilitar al proletariado evitando el enfrentamiento frontal.

Las principales organizaciones o agrupaciones de comunidades simplemente han declarado una tregua pero públicamente consideran que el Lenin Moreno es el “enemigo del pueblo” y tendrán que hacerlo caer. Toda vía no se entiende que da igual quien gestione el capital en el ejercicio del poder del estado, que hay que acabar con las organizaciones e instituciones del enemigo de clase. Por eso la represión se centra en los que sí que entienden que hay que acabar con el estado, no tomarlo pacífica o violentamente.

Comunicados desde varios lugares

Recogemos un comunicado desde la finca mexicana que contextualiza la forma de dominación burguesa y lucha proletaria tras el triunfo electoral de López Obrador. Recomendamos la publicación “Contra a la contra n°1” publicada en la finca mexicana después de las elecciones del año pasado.

Recibimos y publicamos

Algunas consideraciones sobre el 16A

Dejamos a continuación una reflexión a propósito de la reciente concentración convocada en la glorieta de Insurgentes de la ciudad de México, por parte de colectivos feministas, en protesta por la agresión sexual contra las mujeres... por mencionar un caso puntual, el abuso sexual sufrido por una joven a manos de 4 policías en azcapotzalco (pero existen muchos más). Cabe anotar que previamente, el 12 de agosto se había realizado una concentración frente a las oficinas de la procuraduría general de la república, dando como resultado, las pintas con aerosol en todo el edificio y la rotura de los cristales de las puertas por parte de las manifestantes; y en consecuencia la criminalización por el gobierno de tal acto.

El 16 de agosto las mujeres proletarias [porque a estas alturas sería absurdo hablar de que los hechos fueron protagonizados por la “clase media” o peor aún, por las mujeres de la burguesía] perturbaron e hicieron cimbrar la paz ciudadanista de manera ejemplar, destruyendo el mobiliario urbano, medios de transporte y comisarías de policía, no sólo en la capital de México sino en distintos puntos de esta finca capitalista.

Y ante el temor de la extensión de estos síntomas, la burguesía y su Estado ya planean la cooptación para liquidar la inconformidad con inútiles reformas, pactadas mediante diálogos y acuerdos frente a las cámaras de la prensa, meros simulacros de paz y cooperación, los cuales solo servirán de pantalla, para que unas susodichas “representantes del movimiento” solo escuchen lo que quieren oír; mientras que en las calles, el sistema patriarcal que tanto la jefa de gobierno Sheinbaun como el anciano de mierda y su partido político defienden, seguirá intacto, reproduciendo y auspiciando a los mismos feminicidas, violadores y violentadores [entre los que se encuentran su policía y su guardia nacional].

No obstante, pese a los intentos por parte del Estado capitalista para liquidar lo más pronto posible las protestas (sea con represión, sea con concesiones ridículas o faramalla proselitista de diputadas, senadoras o funcionarias feministas), tarde o temprano tendrán que verse rebasados por la agitación en las calles de miles de mujeres combativas. Es cada vez más claro para muchas, que la vía institucional fracasó y siempre fracasará, y nunca será el camino que conducirá a cambiar de raíz esta realidad decadente. Pues el patriarcado no se erradica con más reformismo, con más policía, con más cámaras de vigilancia, ni mucho menos reforzando al Estado pidiéndole que haga más leyes “para cuidar” a las mujeres.

siria, Rusia y Turquía. Pero al proletariado aún le queda mucho para hacer lo mismo. Aun así ya hay indicios en el comportamiento de la burguesía de que eso es lo que más teme y se acerca. En Egipto los militares requisan los chalecos reflectantes amarillos para que en las manifestaciones los periodistas no tengan que grabar el símbolo de que en Francia y en otros lugares el proletariado lucha por lo mismo.

La guerra interburguesa cada vez es más una farsa para enmascarar la masacre de proletarios y la solidaridad de todos los burgueses. El enfrentamiento nunca termina en una lucha frontal pero sí que frontalmente se masacra a los proletarios muertos de hambre. La guerra total siempre es contra el proletariado. Como en Yemen que es una guerra total contra los proletarios donde toda la burguesía islámica descarga toda su furia no contra Irán sino contra la creencia del proletariado islámico en la llegada del “reino de los cielos” donde los ricos islámicos desaparecerán. Aunque esa creencia tenga muchas lagunas va en el camino adecuado de la revolución social no de la revolución política de los socialdemócratas. Por eso la aristocracia burguesa islámica masacra con tanta saña a los “muertos de hambre campesinos”, milenaristas... La historia ha demostrado que “esos moracos de mierda” son sus verdugos naturales.

Breves apuntes sobre la guerra en el Yemen ¿guerra de clases mundial? o ¿guerra mundial islámica interburguesa?

Aunque lo intentaron los aristócratas saudíes no han podido evitar lanzar a sus ejércitos oficiales contra la frontera del Yemen. Sus tanques, blindados pesados, su artillería, sus sargentos chusqueros gordinflones con el escudo de la casa de saud y su vanidad de nuevo a sido arrastrada por el polvo. Por unos puñados de proletarios con aspecto de guerreros tribales y esos sí, con alguno que otro misil anticarro al hombro. Una guerra interburguesa pero que sin embargo tienen mucho más aspecto de guerra de clase que el vergonzoso espectáculo grotesco y trágico que se vive en rojava. Unos ricos islámicos que sostienen a occidente y al ejército que más proletarios islámicos ha matado, el de EEUU, unos individuos incalificables que tratan como basura a sus “hermanos en el islam” pobres. Que financian los ejércitos de falsa bandera yihadistas para aniquilar la revolución en el desierto en todo el islam. Esos que se suben en el montón de mierda, que consideran que es, el islam para cacarear, se enfrentan junto a todos sus burgueses clientes contra una “canalla campesina tribal” dirigida por burgueses locales si, tribales, sin muchos visos de sobrevivir.



Técnicas de la contrarrevolución mundial en los países árabes-musulmanes



El proletariado aislado y masacrado sigue luchando ante la indiferencia de los que tienen la gasolina no muy demasiado cara.

La supuesta primavera pija- progre del mundo árabe se ha cubierto de sangre y de barro. Ya no mola a los demócratas, periodistas, tuitteros... Los aliados de occidente se hunden hasta los sobacos en sangre y mierda. La policía democrática ametralla sin cesar, los móviles son bloqueados por las autoridades cada semana. Los periodistas occidentales siguen aún más cuestionándose las reivindicaciones sociales de los “moracos de mierda” “si ya tienen democracia en Túnez, Irak, Argelia?, Marruecos?, ¡Libia!”. Se empiezan a preocupar mucho más de lo verdaderamente importante, el precio del petróleo.

Todos los burgueses entienden que lo verdaderamente importante es aplastar al proletariado. Unas veces los burgueses yanquis acusan a los clérigos iraníes de estar detrás de las protestas en Irak cuando queman sus consulados, otras los clérigos acusan a los burgueses yanquis de lo mismo en el mismo sitio cuando queman la sede de sus partidos aliados. El proletariado en Líbano pide el fin del alza de impuestos, de los recortes, del reino de la miseria para el proletariado y la opulencia para la burguesía. Les da igual que los burgueses sean pro casa de saud o pro iraníes. La burguesía cristiana curiosamente es más proclive al bloque iraní para contrarrestar a la facción contraria. Los proletarios están en realidad en contra de las cuotas de reparto de expolio legal, para todos los burgueses de todas las comunidades. El proletariado lucha contra su propia burguesía en cada lugar. La burguesía aplasta al proletariado en todas partes de forma solidaria como en el norte de

La lucha contra el patriarcado es un aspecto inseparable de la lucha por la destrucción revolucionaria y definitiva del capitalismo, es decir, de este sistema productor de mercancías, explotación, trabajo asalariado y asesino de la tierra.

No es de extrañar que el vandalismo ejercido en la revuelta del 16 de agosto conmocionara abruptamente a los ciudadanistas, conservadores, religiosos, homofóbicos, misóginos e incluso a los ridículos conspiranoicos que argumentan que esta ola de disturbios es “una treta planeada por la derecha para desestabilizar al gobierno de la 41”.

La moral y el temple de los espectadores pasivos se vio estremecida y vulnerada ante los excesos de una horda de “locas salvajes y paganas”, quedando desprovistos de toda capacidad de reflexión: por lo cual no se puede esperar de ellos ningún argumento coherente. ¿De qué manera podrían entender que las revueltas y disturbios no son algo ordenado que siga las lógicas del disciplinamiento del buen ciudadano, como lo es hacer fila en el cajero o en el supermercado, obedecer al patrón en la empresa, al cura en la misa o transportarse por la misma ruta todos los días para dirigirse al hacinamiento en el trabajo asalariado?...

Por supuesto que la ruptura con la paz social conlleva el vandalismo, y no debería avergonzarnos decirlo, sino por el contrario, afirmarlo como una expresión elocuente del repudio a este sistema y todo lo que representa. Es lógico que el vandalismo sea siempre irracional e “incivilizado” para la burguesía y su Estado porque ésta nos quiere respetuosos y serviles de la “tranquilidad”, de una paz que permita la libre circulación de mercancías para la acumulación de Capital.

Agitar y protestar en las calles no es una labor que implique el jugarle al buen cristiano haciendo labor samaritana. Así no se le hace frente al terrorismo de Estado. El sabotaje, la expropiación, los piquetes, el motín, son prácticas que históricamente los oprimidos y explotados han empleado (y seguirán haciéndolo) como herramienta de lucha alrededor del mundo.

Evidentemente tales acontecimientos como los ocurridos el viernes 16 de agosto, no son ni por asomo una revolución; pero eso no elude que han sido nuevamente un punto de quiebre importante, que por una parte, ha roto el aislamiento e impulsado una comunidad de lucha; y por otra, ha exacerbado nuevamente las contradicciones sociales, delimitando nuevamente quienes son los enemigos que respaldan al partido del orden y por consiguiente ha reafirmado la necesidad de tomar posición contra ellos y el sistema que defienden.

Con auge y declive continuo, todo movimiento es producto de su época histórica y por lo tanto no se encuentra exento de debilidades y contradicciones sobre sí mismo, pero éstas solo son superables desde la misma práctica gestada en el desarrollo de la lucha de quienes participan o de algún modo están involucradas. Solo queda esperar a que esta experiencia sirva para hacer las necesarias rupturas y fortalecerse para los futuros combates.

Colectivo Tierra de Nadie

Finca francesa,

Arde París, con los chalecos amarillos

La lucha sigue después de muchos enfrentamientos

La revuelta de las banlieues (los suburbios) en 2005 y continuidad de la lucha en los suburbios a través de la organización clandestina mejor planificada de los veteranos de la revuelta. La revuelta contra la reforma laboral de 2016. Las luchas siguientes como las huelgas de las refineries o los bloques de manifestantes incontrolados en las manifestaciones del 1º de mayo y otras dejaron un poso de cultura de lucha en la finca francesa. El proletariado ya sabía que las elecciones no suponían ningún cambio sustancial en ninguna política del capital solo la lucha podía modificar los planes de los burócratas y capitalistas. La izquierda parlamentaria y los sindicatos no tenían ninguna esperanza de poder canalizar a los descontentos. En las elecciones los socialdemócratas liberales casi desaparecen y la “nueva” izquierda queda disminuida.

Revolución de subsistencia

La burguesía liberal con ínfulas de grandeza representada por Emmanuel Macron pretende hacer pagar al proletariado la catástrofe social y ecológica que ellos mismos han causado. Pretendiendo aumentar el precio de la gasolina y el gasóleo para calefacción, según el gobierno para forzar el cambio energético y aumentar realmente la recaudación por cambios de sistemas energéticos. Pero esto unido a la bajada generalizada de salarios reales durante décadas en Francia es más bien una vuelta de tuerca más en la explotación de la burguesía al proletariado. Es más, es la gota que colma el vaso. A finales de octubre de 2018 cuando se acerca la aplicación del proyecto de ley ya se comienzan a montar cortes y piquetes organizados en las rotondas, en señal de protesta. El sistema tecno industrial ha hecho que el coche sea imprescindible para poder vivir, poder trabajar, poder trasladarse de un domicilio barato de mantener a un trabajo alejado de donde se reside. Incluso para hacer compras en los únicos establecimientos que van quedando los hipermercados, que pueden estar a 10 km de distancia. Se masca una auténtica revuelta de subsistencias azuzada por la cercanía del invierno y la súbita subida del gasóleo.

El movimiento por primera vez se generaliza y se coordina el 17 de noviembre. La elite burguesa, los gestores del capital no se esperaban manifestaciones tan masivas y cortes de ruta generalizados. En las rotondas empiezan a surgir asambleas y discusiones improvisadas.

Las primeras teorías explicativas desde el terreno del poder dan sus primeros pasos. Se dice que es la pequeña burguesía de provincias contra la burguesía moderna y dinámica de las urbes. Incluso la reacción contra los ecólos progres-pijos claro, aunque esto último no se diga. A partir de entonces todas las teorías policiales de enmierdamiento del movimiento se desatan.

Claro está lo abierto del movimiento, la tentativa de distintas facciones políticas tanto izquierdistas como derechistas de infiltrarse en el movimiento de lo que ya empieza a llamar “chalecos amarillos” ayuda al trabajo policial de falsificación. Los chalecos amarillos reflectantes se usan para cortar las carreteras y son el denominador común en las protestas, convirtiéndose en su símbolo.

No dudamos que estamos en una situación realmente de zozobra y colapso de la representación y del parlamentarismo burgués. Que esto no es más que la representación política de un desastre general que se agrava para el proletariado con su parálisis y el éxito de la represión del aparato estatal.

Claro está el éxito represivo interno no es necesariamente sinónimo de éxito en los demás parámetros de la sociedad burguesa. La situación se parece mucho en la finca española a la del Titanic. Por un lado se mantienen la disciplina de la sociedad de clases, las rejas y los matones mantienen a la basura blanca irlandesa en la cubierta de 3º clase y nadie se cuele en la cubierta de primera clase. Pero eso no quita que el barco se hunda, y como siempre los proletarios son los que sufren las peores consecuencias. La economía se mantiene a flote gracias a la guerra de todos contra todos entre los proletarios. La especulación del turismo y sobre todo el trasvase de rentas del proletariado a la burguesía. Es decir de la renta del trabajo a la del capital. La bajada de salarios en especie, en salario nominal y real continúa hasta más no poder.

El espectáculo catalán fue, entre otras cosas, diseñado para evitar la reacción violenta del proletariado en una zona con tradición de lucha. La violencia proletaria, la revuelta de subsistencias masiva se evitó. La burguesía catalana racista como lo son los señoritos andaluces con sus jornaleros, en comunión con la clase latifundista a la hora de matar a la “canalla” andaluza, murciana..., ha conseguido desviar todos los golpes que debería haber recibido del proletariado. A cambio de poder canalizar el odio hacia el resto de la burguesía de la finca española ha tenido que pagar un precio simbólico más aparente que real. Su supremacía social y económica está intacta. Lo único realmente inquietante es que la violencia finalmente ha estallado y las contradicciones que se generan en ese contexto no parecen ser cómodas para los burgueses. El odio a la policía de la nación catalana, a los consejeros de interior de la nación catalana ha reverdecido de nuevo. Y esto gracias a la muchachada educada por la propia burguesía pija en el patriotismo ramplón. No por la acción de las minorías revolucionarias de la zona de Cataluña, derrotadas, disminuidas, desmoralizadas en el mejor de los casos o presas de las modas de la escena o incluso de la burguesía.

Entre tanto en medio de la desmoralización general del proletariado, de la indigencia del medio revolucionario. Una nueva huida hacia delante de la burguesía. Los señoritos, los niños pijos farloperos-puteros de los caciques de pueblo franquista de la pistola, los que matan a los jornaleros fuera de Cataluña, prometen salvar la patria. El grado de ignorancia, falta de memoria y desconcierto ha llegado a tal punto que en la región de Murcia en medio de un apocalipsis ecológico, social y económico ganan las elecciones los que no harán otra cosa que redoblar más fanáticamente la agricultura industrial que mata los peces del mar menor, agota los acuíferos y hasta mata a los espermatozoides de los machos que votan a los señoritos de la gomina y la pistola. Aparte, por supuesto, de redoblar la especulación inmobiliaria, antes que las líneas de costas se inunden. Señoritos que como todos sus antepasados ya tienen sus cuentas en suiza y su chaleco preparado en Miami, Florida, por si acaso tienen que exilarse con las manos manchadas de sangre.

sangrienta jacobina. Pero eso no quita que allá minorías que al margen de lo folclórico expresen claramente una posición de negación de todo lo existente y que lo defiendan en el seno del movimiento con mucha más fuerza que los supuestos sectores ciudadanos y carneros en general que intentan canalizar el movimiento.

Como muestra aportamos un panfletos aparecido durante la revuelta y recogido por Guerra de Clases nº9 invierno 2018-2019.

No somos la “comunidad de destino”, orgullosa de su “identidad”, llena de mitos nacionales, que no ha podido resistir la historia social. No somos franceses.

No somos esta masa de “gente humilde” dispuesta a cerrar filas con sus amos mientras estén “bien gobernados”. No somos pueblo.

No somos este conjunto de individuos que deben su existencia sólo al reconocimiento del Estado y a su perpetuación. No somos ciudadanos.

Nosotros somos los que estamos obligados a vender nuestra mano de obra para sobrevivir, aquellos de los que la burguesía obtiene la mayor parte de sus beneficios dominándolos y explotándolos. Nosotros somos los pisoteados, sacrificados y condenados por el capital, en su estrategia de supervivencia. Somos esta fuerza colectiva que abolirá todas las clases sociales. Somos el proletariado.

Nota: Hemos leído varios textos no solo No solo Arde París y hemos recogido lo más valioso de ellos. Nos hemos centrado más en el fondo que en los aspectos más polémicos de forma.

Recomendamos: No solo arde París, Anotaciones sobre los chalecos amarillos, de junio de 2019. Por Proletarios Internacionalistas.

TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN Y LA ACCIÓN

Espectáculos grotescos en la península ibérica

Podríamos decir que hablaremos de patriotismo cretino, de ignorancia inducida, incluso de subnormalidad inducida o de embrutecimiento general catastrófico, pero no sería suficiente para explicar de algún modo el grado de inconsciencia y desmoralización catastrófica en la que está inmerso el proletariado. Dentro del desastre general del capitalismo en la región española.

Tanto la extrema derecha del capital de Le Pen y la izquierda de Mélenchon intentan saludar el movimiento y aprovecharse del momento pero de forma infuctuosa. La combatividad del movimiento contra la circulación de mercancías e incluso contra los ricos y sus símbolos les deja en una posición incómoda.

La manifestaciones masivas se realizan los sábados sin ser convocadas en ninguna ciudad y realmente no podrían ser convocables dada su combatividad con los símbolos de este mundo. Rápidamente este fenómeno trasciende la lucha en contra de la subida de la gasolina. Y el movimiento al ir siendo cada vez más generalizado va planteando en las discusiones callejeras, en los lemas y pintadas que el nivel de vida en Francia es demasiado caro, que los salarios son demasiado bajos, la falta de estabilidad laboral, que la miseria está avanzando incesantemente, y en definitiva que es cada vez más imposible vivir en este mundo. Los cortes de carretera se van convirtiendo más organizadamente en bloqueos de centros estratégicos de distribución de mercancías, en bloqueos de la circulación de mercancías en general.

En esto llega el tercer sábado de movilizaciones consecutivas, el 1 de diciembre. Un punto de inflexión en el enfrentamiento de clases entre los participantes y los ricos que controlan el poder. La manifestación en la capital se convierte en una batalla campal contra la policía. En los barrios más elitistas de París arden las barricadas y los coches, son saqueadas las tiendas de lujo, atacados numerosos comercios y bancos, los símbolos de la república son “profanados” como el arco del triunfo que es cubierto de pintadas, como “los chalecos amarillos triunfarán” “Macron dimisión” o “Justicia para Adana”. Esto último es importante subrayarlo, pues la asociación Comité Adana Traoré, llama a participar en las movilizaciones del 1 de diciembre y es una asociación creada en contra de la violencia policial en las banlieues, suburbios, donde viven gran parte de los “inmigrados” descendientes de inmigrantes o de gente de las colonias. Eso desmiente el rollo de que la extrema derecha oficialmente forma parte del movimiento. Oficialmente y extraoficialmente los chicos de las banlieues, y no tan chicos forman parte del movimiento “chalecos amarillos”. Al mismo tiempo comienzan los disturbios en el departamento de ultramar de la isla de Reunión, prueba más palpable de que el movimiento se hace internacionalista y no precisamente provinciano y racista

La represión policial por otra parte da un salto cualitativo y es la norma a partir de entonces. Los niveles de violencia y represión en este episodio van a ser muy superiores a los que eran los acostumbrados en Francia hasta entonces Solo durante el 1 de diciembre y solo en París se lanzan más pelotas de goma y gas que en todo 2017. Se producen 250 heridos, muchos de ellos pierden un ojo o quedan con la mano arrancada, un hombre en coma y se producen más de 300 detenciones. En cuatro sábados consecutivos llegan a ser 2000, sumando todos los detenidos en los disturbios en todas las ciudades de Francia. Todo ello será el comienzo de una espiral de enfrentamientos que salpicara y trascenderá lo local y se hará internacional. Trascenderá lo reivindicativo, la revuelta y se convertirá en una lucha de clases donde las élites de la aristocracia burguesa parisina se sentirán especialmente molestas y evidentemente pedirán sangre.

¿Es una batalla de la guerra de clases mundial?

El 5 de diciembre Macron retira el proyecto de subida de la gasolina, pero el día 6 el ministerio del interior anuncia la movilización de 90.000 antidisturbios así como tanquetas como las utilizadas en el desalojo de Norte-Dane-des –Landes, para despejar el terreno del macro aeropuerto de Bretaña. La represión se recrudece con detenciones preventivas de decenas de menores de institutos durante la semana y la fuerte represión del sábado 8 de diciembre que desmiente totalmente los relatos del poder acerca de los violentos y los pacíficos manifestantes. La policía arrasa con todo y despeja las calles sin ningún miramiento. Esto generará redes de

apoyo y autoorganización de muchos grupos, entorno a los grupos de apoyo legal y de paramédicos o personas con conocimientos médicos que crean grupos de voluntarios para atender a los numerosos heridos. El gobierno continúa con su escalada de palo y zanahoria, subiendo el salario mínimo para algunos trabajos precarios al mismo tiempo que sube el salario de la policía en 300 euros para que sean eficientes en su trabajo.

La estrategia del gobierno no funciona, el 5 de enero de 2019 varios manifestantes se apoderan de maquinaria pesada y derriban las puertas de rejas de bronce de la secretaria de Estado, el secretario de estado tiene que ser evacuado y algunas estancias del ministerio son tomadas al asalto y sufren destrozos. Los intentos de pacificación dan algunos frutos poniendo en el campo de batalla toda la artillería ciudadanista, sindical e izquierdista del capital. Pero solo se consigue desplazar las protestas fuera del centro exclusivo de París. Pero el sábado 9 de febrero se vuelven a repetir los disturbios. El 16 de marzo vuelven a producirse en las cercanías de los campos Elíseos. Los intentos de canalización del descontento a través del llamado “Gran Debate” impulsado por Macron son respondidos con el décimo octavo sábado de protestas, en toda Francia con el lema “Ultimatum”. La policía consigue repeler cualquier intento de toma del arco del triunfo pero en esta jornada no consigue evitar que la zona de los Campos Elíseos arda durante toda la noche, los saquear a tiendas de lujo y a los exclusivos restaurantes de la burguesía parisina, entre ellos el preferido del expresidente Nicolas Sarkozy, ministro del interior en la época de la revuelta de los suburbios de 2005, son especialmente irritantes para la burguesía. Lo que no arde el sábado es incendiado al día siguiente. El príncipe azul de los pijos modernos Macron destituye al prefecto de policía de París el lunes siguiente y pone al frente aún veterano de la lucha antiterrorista, despliega al ejército en las calles, con unidades supuestamente antiterroristas, y prohíbe toda manifestación en el centro de París. La consigna para la policía es tolerancia cero con cualquier manifestante en el centro a partir de entonces.

Mientras que sucedía esto de forma paralela hay una identificación con la lucha de los chalecos amarillos de proletarios de distintas zonas del planeta e incluso en distintos departamentos de ultramar de la Francia colonial-no colonial la lucha ha trascendido la revuelta.

En la isla del Índico de Reunión en las primeras semanas del movimiento se vive una situación principio parecida pero rápidamente se desborda con la visita de Macron. El puerto de la isla es bloqueado y toda la isla queda paralizada económicamente, el gobierno central decreta el estado de excepción en la isla y envían refuerzos militares y policiales para aplastar la huelga general en las vías de comunicación. Si procedía también para militarizar los servicios esenciales.

Por otra parte en cuanto a la identificación del resto del proletariado con la lucha de los chalecos, como forma de dar a entender al exterior que la lucha contra la miseria existente es la misma en todas partes. Podemos dar el ejemplo casi inmediato de Bélgica en las primeras semanas, con protestas y disturbios duramente reprimidos. Pero los chalecos amarillos también se colaron en otros movimientos que ya estaban en curso, en las protestas de Bulgaria y en Serbia se vieron chalecos amarillos, en las revueltas de Irak contra las intoxicaciones por la falta de agua potable o incluso en Egipto. Donde varios grupos llamaban en enero de 2019 a celebrar el aniversario de la revuelta de 2011 vestidos con chalecos amarillos, por su puesto los milicos dueños de la finca de Egipto secuestraron y prohibieron la venta de chalecos reflectantes amarillos durante semanas.

Mientras pasaron los meses y el movimiento pareció agotarse hasta que el 17 de noviembre de 2019 regresaron los disturbios en París con más de 260 detenidos y numerosos destrozos. Continuando acciones de otro tipo los días posteriores y coincidiendo esta vez con los disturbios

ininterrumpidos en Chile desde el 18 de octubre y los de Irak desde el 1 de octubre, que en definitiva son revueltas contra la miseria insostenible y la explotación que impone la burguesía al proletariado.

Debemos tener en cuenta que las protestas remitieron en las provincias y en la capital simplemente por desgaste represivo y necesidad de tomar nueva fuerza. Recordar que en las dos o tres semanas iniciales, en las protestas callejeras en decenas de ciudades, en la represión y en los cortes de ruta, murieron una decena de personas. Que decenas de manifestantes perdieron ojos y otras decenas resultaron con manos amputadas por los botes de humo, uno de los muertos lo fue por un impacto de estos proyectiles en el cráneo. Que en los primeros seis meses entre 3000 y 4000 manifestantes resultaron heridos. Muchos manifestantes en todo el mundo no acuden a los hospitales para no ser detenidos, torturados.... Que en todo este tiempo incluido el 17 de noviembre de 2019 han sido detenidas 9.000 personas y que 2000 de ellas ya han sido juzgadas, que el 40% de ellas lo fueron con condenas de cárcel efectivas.

Pero el movimiento no se ha diluido coincide en el tiempo con otros estallidos sociales y puede entrar en contacto con ellos de forma metafísica u orgánica.

Apuntes y división de pareceres sobre la guerra de clases y revuelta de subsistencia en la finca Francia. (Chalecos amarillos)

Mucho se ha hablado sobre la naturaleza de la revuelta en la finca francesa. Sobre lo amplio y heterogéneo del movimiento. Sobre los intentos de canalización y las facciones que intentan infiltrarse en el interior. Una cosa es segura lo que ha sucedido inicialmente y lo que se expresa en la práctica es una revuelta de subsistencia en cuanto a los hechos prácticos. Una revuelta de subsistencia que ha trascendido lo inmediato y se ha focalizado en los motivos estructurales de la crisis de subsistencias. Que esto les ha llevado a identificar la relación dialéctica, de oposición frontal entre sus necesidades, las del proletariado consciente o no, y las necesidades de los ricos, la burguesía. Los participantes de la revuelta han focalizado su odio en un odio de clases inequívoco, que va más allá de los representantes políticos y que va en contra de toda la clase social dominante.

Que organizativamente no hay líderes y no puede haberlos. Por su heterogeneidad pero también por su radicalidad, es muy difícil que sea conveniente para nadie ponerse al frente y recibir la represión. Que la propia forma de organizarse no hace necesario los líderes pero evidentemente causa problemas de coordinación, por eso la organización de las asambleas locales, creadas en los cortes de carretera ha trascendido lo local y ha dado un salto cualitativo. El fin de semana del 26 al 27 de enero de 2019 se convocó la primera “asamblea de asambleas” y la segunda el fin de semana del 5 al 7 de abril.

Lo importante es la dirección revolucionaria del movimiento. Inicialmente este va muy instintivamente a suspender la circulación de mercancías, incluida la humana, y que esta inicial posición de presión se ha continuado en el tiempo y se ha acentuado. Junto a esto el odio hacia Macron se ha extendido hacia lo que representa social y culturalmente y se ha convertido en un odio de clases. Estructurando una posición práctica política de oposición a la circulación de la mercancía, en perjuicio de la burguesía. Y una consciente intención de perjudicar a la burguesía, de hacerlo para devolver el daño causado por una vida de miseria. Que en definitiva se termina expresando dicho odio de forma práctica en los disturbios, en cuanto a los objetivos a atacar e incluso verbalizándolo en eslóganes contra la elite. La reivindicación de la marselesa y la bandera en la práctica es muy folclórica y tiene una parte de reivindicación de revolución